

Mi lonchera



Agnes y Salem de Bezenac



Anita Bonita llegó brincando a la escuela con su lonchera bajo el brazo.

Me encantan los almuerzos saludables que me prepara mi mamá, pensó. Pero...



Aquel lunes, Anita Bonita le dijo a Tere:



- Te cambio mis uvas por tus papas fritas...

El martes, Anita Bonita le preguntó a Andrés:



- ¿ Me cambias tus galletas por mi plátano?
- Y Andrés le dijo que sí

El miércoles, Anita Bonita le propuso a Sonia:



-¿Qué te parece si te doy mi yogurth con granola, y a cambio tú me das tus caramelos? - Sonia le dijo que sí.

El jueves, Anita Bonita le preguntó a Alberto:



-¿Te gustaría cambiarme tú hot dog por mi sándwich de pavo con pan integral? - E hicieron el cambio.

El viernes, Anita Bonita le dijo a su amiga Fiona:



-¿Qué tal si intercambiamos postres? - Y, en lugar de comerse la naranja que había llevado a la escuela. Anita Bonita se comió una barra de chocolate.

Día tras día, fue cambiando los almuerzos saludables que le preparaba su mamá por golosinas.



Me pregunto por qué mamá no me pone cosas ricas como estas, pensó.